

## **Libro: Santo Rosario**

### **SAN JOSEMARÍA**

Santo Rosario, publicado por primera vez en 1934, constaba de una serie de consideraciones sobre los quince misterios del Rosario (gozosos, dolorosos y gloriosos), para facilitar el rezo de esa oración mariana y la contemplación de esas escenas de la vida del Señor y de su Madre Santísima. Juan Pablo II, en su Carta apostólica "El Rosario de la Virgen María", ha indicado que, al ser Cristo el centro y origen de esta oración destinada a la Virgen, no podían olvidarse algunos de los capítulos fundamentales de la vida del Señor. "Pasando de la infancia y de la vida de Nazaret a la vida pública de Jesús, la contemplación nos lleva a los misterios que se pueden llamar de manera especial «misterios de luz». En realidad, todo el misterio de Cristo es luz. Él es «la luz del mundo. Por este motivo, a los quince misterios tradicionales se han añadido cinco nuevos misterios, que ha llamado «misterios de luz»: el bautismo del Señor, las bodas de Caná, la predicación del Reino y la llamada a la conversión, la transfiguración del Señor y la institución de la Eucaristía. El libro concluye con unos breves comentarios sobre la letanía San Josemaría redactó de un tirón este breve libro una mañana de diciembre de 1931, después de celebrar la Santa Misa. En sus páginas vertía un modo de meditar los misterios de la vida del Señor y de la Virgen, y de rezar con amor y piedad el Santo Rosario. «He de contar a esos hombres un secreto —se lee en la Introducción— que puede muy bien ser el comienzo de ese camino por donde Cristo quiere que anden. Amigo mío: si tienes deseos de ser grande, hazte pequeño. Ser pequeño exige creer como creen los niños, amar como aman los niños, abandonarse como se abandonan los niños..., rezar como rezan los niños. Y todo esto junto es preciso para llevar a la práctica lo que voy a descubrirete en estas líneas: el principio del camino que tiene por final la completa locura por Jesús, es un confiado amor hacia María Santísima». Estas páginas, de gran calidad literaria, desvelan la intimidad espiritual de san Josemaría, y concluyen con esta recomendación amigable, escrita en un tono cálido y cordial: «Amigo mío: te descubrí un punto mi secreto. A ti, con la ayuda de Dios, te toca descubrir el resto. Anímate. Sé fiel. Hazte pequeño. El Señor se esconde a los soberbios y manifiesta los tesoros de su gracia a los humildes. No temas si, al discurrir por tu cuenta, se te escapan afectos y palabras audaces y pueriles. Jesús lo quiere. María te anima. Si rezas el Rosario así, aprenderás a hacer oración buena».